

El anti AMLO, a todo lo que da.

Por: Eduardo Ibarra Aguirre. Alai. 28/06/2017

Concluyó la elección del estado de México, donde los órganos locales y federales “autónomos” harán lo indecible para ratificar el triunfo de Alfredo del Mazo III, porque en ello le va la vida política presente y futura a Enrique Peña Nieto, el grupo gobernante y el de Atlacomulco (rebautizado como Atracomulco), pero la campaña mediática informativa y desinformativa, de opinión y de juicios que rayan en la calumnia contra Andrés Manuel López Obrador está a todo lo que da en el oligopolio mediático, un año antes de las elecciones.

Para los que usan como referente principal al sistema electoral estadounidense, está muy bien que los precandidatos presidenciales “se den con todo” y esto –dicen– nada tiene que ver con las “campañas negras” o la “guerra sucia”, inexistente ésta para los acomodaticios de la política.

No disminuye como era de esperarse, sino permanece e incrementa la campaña mediática en contra del beisbolista aficionado de Macuspana, Tabasco, 15 días después de realizados los comicios mexiquenses y coahuilenses (nayaritas y veracruzanos), donde el “gran triunfador” fue el Partido Revolucionario de acuerdo a la narrativa oficial que reproducen con variantes más de tonalidades que de elementos informativos o argumentos, los exitosos conductores y analistas de la veintena de dueños del debilitado duopolio televisivo y el oligopolio radiofónico (con canales de televisión) de las 12 familias que dominan el espectro, encabezadas por Radio Fórmula y el muy festejado Rogerio Azcárraga Madero, premiado por sus pares del Consejo Nacional de la Comunicación y Peña Nieto, festejado por sus conductores y empleados, mas no por las audiencias que son las que cuentan en los países democráticos.

Si ganaron las gubernaturas mexiquense y coahuilense para qué mandan a Carlos Ramírez Marín a la Comisión Permanente del Congreso a confesar que “está por verse si el PAN ganó la Presidencia” en 2006, cuando es sabido que gracias al Institucional y Manlio Fabio Beltrones fue posible que Felipe Calderón tomara posesión. Es decir, si hubo fraude como aseguran dos terceras partes del electorado fue por obra y gracia del PAN y el PRI. Y tan campantes hacen discursos a la democracia mexicana y señalan con dedo flamígero a Venezuela y su presidente,

como Mariana Gómez del Campo, senadora por el gran elector Calderón Hinojosa, su tío.

El clima de linchamiento contra el Movimiento Regeneración Nacional que, ciertamente, puede llenarse de partidarios ocasionales, es generalizado y persistente. Lo que es o debiera ser una obligación partidista y una virtud ciudadana, como es la defensa del voto de los coahuilenses, resulta todo lo contrario en el estado de México para el caso de Morena, hasta el punto de obligar a Delfina Gómez a realizar una “gira de agradecimiento” a los mexiquenses, para no ser objeto del linchamiento de conductores y analistas del oligopolio mediático por convicción y/o por comisión, con excepciones contadas.

El fenómeno Gómez Álvarez no fue previsto por ningún analista del oligopolio mediático, ya que surgió fue ignorada, en la medida que “conectó” con el electorado fue presentada como figura de adorno, “pelele” de AMLO, y cuando puso a temblar al Grupo Atlacomulco el criticado fue Obrador por no dejarla crecer e imponer su presencia y los largos discursos. Se trata de pegarle con y sin razones, motivos o causas que no sean los de los dueños de México y de la partidocracia, lo que AMLO llama mafia del poder, como igual denominan en España a la propia.

Fuente: <http://www.alainet.org/es/articulo/186252>

Fotografía: Internet

Fecha de creación

2017/06/28